

AGENDA GLOBAL

Montevideo Uruguay - Jueves 23 de abril 2009 - N° 98 - Distribuido con la *diaria*



TWN

Third World Network

- Historia de la integración en América Latina
- 50ª Asamblea del BID
- Cumbre de la ONU sobre el sistema financiero mundial



Un cuatro seguido de doce ceros. Se escribe así: 4.000.000.000.000 y se dice “cuatro billones” en español y “four trillions” en inglés. Éste es el valor total en dólares de la merma en los activos de las empresas financieras del mundo desde que comenzó la crisis en setiembre pasado, según la última estimación del Fondo Monetario Internacional (FMI), emitida en Washington en vísperas de la reunión de primavera de los ministros de Finanzas de sus países socios, que son casi todos los del planeta. Dos tercios de esta suma serán descontados por los bancos en sus balances y el resto corresponde a empresas de seguros, fondos de pensión, fondos de inversión de alto riesgo (*hedge funds*) y otros intermediarios financieros.

El colapso de los bancos conduce a la desaparición del crédito y con ello sufren las empresas de la economía real. Las fábricas cierran, el desempleo aumenta, los consumidores no tienen dinero para comprar y con ello cierran más empresas, la economía deja de crecer, entra en recesión. La mayor desde la Gran Depresión de los años veinte. Cada nueva publicación del FMI y otros organismos especializados corrige a la baja las estimaciones precedentes.

Para evitar desastres mayores y compensar la retracción del sector privado, corresponde a los gobiernos gastar más según la fórmula neokeynesiana (por el economista británico John Maynard Keynes), convertida ahora en nueva ortodoxia económica que sustituye al obsoleto neoliberalismo. Estos mayores gastos, llamados “contracíclicos” o de “estímulo”, se dan automáticamente en Europa occidental, al asistir la seguridad social a los desempleados, o como enormes desembolsos adicionales en infraestructura o subsidios a la industria en Estados Unidos.

Si los pobres tuvieran recursos para comer, vestirse, cuidar su salud o educar a sus hijos, ello no sólo sería en sí mismo justicia, sino que además

La pregunta del billón

Roberto Bissio

ayudaría a la economía global. Pero, ¿de dónde van a surgir estos recursos cuando, a juicio del último informe del FMI, “el repliegue generalizado de los inversionistas extranjeros y los bancos” en las economías llamadas emergentes son “especialmente preocupantes”? La crisis originada en los países ricos se contagia rápidamente a los de ingresos medios y pobres. Con lenguaje técnico pero alarmante, la institución financiera lo describe así: “Las nuevas emisiones de valores prácticamente se han paralizado, los flujos bancarios han disminuido, los diferenciales de los bonos se han disparado, las cotizaciones bursátiles han bajado y los mercados cambiarios están soportando fuertes presiones”. Las fuentes de dinero se secaron y ello se debe, por un lado, a “la creciente incertidumbre acerca de las perspectivas económicas y los factores de vulnerabilidad de las economías emergentes” y, por otro, a “la tendencia a colocar fondos bajo la protección que ofrecen las mayores garantías de los mercados maduros”.

Traducido, esto quiere decir que las medidas tomadas por los países ricos para enfrentar su crisis bancaria y, por ejemplo, ofrecer garantías estatales a los depósitos, están causando un “daño colateral” en los países pobres o menos ricos. Inseguros sobre el futuro, los capitales se fugan hacia los bancos nacionalizados o subsidiados del Norte, en busca de la protección de las tesorerías de los países ahora llamados “maduros”. El miedo a la vulnerabilidad de la banca del Sur se transforma en vulnerabilidad real, como profecía autocumplida.

Es por lo menos curiosa esta designación del FMI según la cual civilizaciones milenarias son “emergentes” mientras que es “maduro” el mercado financiero

de Estados Unidos, cuyo manejo irresponsable –y a menudo fraudulento– de los ahorros ajenos llevó al colapso de la economía mundial. Durante un panel de expertos convocado el pasado lunes por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas se debatió el tema de por qué ninguna de las instituciones encargadas de supervisar la economía mundial, como por ejemplo el FMI, pudo alertar al mundo sobre la imminencia de la crisis. La respuesta no radica en falta de capacidad, ya que centenas de economistas brillantes trabajan para esa institución. Las razones serían las mismas por las que ningún ministro se animó a decir que el emperador iba desnudo en la vieja historia infantil. Un subordinado no puede supervisar adecuadamente a su jefe y la crisis estalló precisamente en el único país con poder de veto en el FMI y el Banco Mundial. Aquel que por ser el que manda no puede ser adecuadamente supervisado por sus empleados.

La gran pregunta en Washington en los días previos a la reunión de primavera (boreal) del FMI y el Banco Mundial es de dónde vendrá el billón de dólares (un millón de millones) que la reciente cumbre del G-20 en Londres prometió poner a disposición de los países del Sur que enfrentan “turbulencias”. Para poder aumentar el capital que presta el FMI sin cambiar el sistema de cuotas se prevé una ampliación de los Derechos Especiales de Giro (DEG). Éstos pueden ser utilizados por los países como parte de sus reservas sin realizar ningún trámite especial y, por lo tanto, sin condiciones, pero sí pagando intereses. Pero como la utilización de los DEG es proporcional a las cuotas de cada país, apenas 19.000 millones

estarán disponibles para los cincuenta países más pobres del mundo.

Muchos países “emergentes”, desde China a Brasil, pasando por supuesto por los exportadores de petróleo, son hoy en día acreedores netos de Estados Unidos y estarían dispuestos a aportar parte de sus reservas al FMI a cambio de ampliar su cuota –y con ella su voto– en la institución. Pero todo aumento del porcentaje de votos de un país implica que otros lo pierdan y por ello están estancadas las negociaciones para dar más peso en las decisiones a los países en desarrollo. Para eludir este tema espinoso se crearon nuevas “ventanillas” en el FMI, de carácter transitorio, a las que Japón ha contribuido con 100.000 millones de dólares y la Unión Europea ha prometido otro tanto. China, por su parte, haría un aporte de 50.000 millones, pero no quiere hacerlo a través de esta ventanilla sino comprando bonos de la institución financiera.

El Banco Mundial financia la mayor parte de sus operaciones emitiendo bonos, pero el FMI nunca lo ha hecho en sus sesenta años de historia. Según el ex economista jefe del FMI Michael Mussa, Estados Unidos y la Unión Europea siempre bloquearon los intentos de la institución de emitir bonos porque con ello podría volverse menos dependiente de esos países para financiarse y, por tanto, menos dispuesta a seguir aceptando la orientación política que éstos quieran imponerle.

Cuánto poder político futuro están dispuestos los “maduros” a ceder a cambio del dinero de los “emergentes” es el gran dilema que los ministros de Finanzas del mundo tratarán de resolver este fin de semana en Washington. ■

Desde los años cincuenta el tema de la integración ha rondado por América Latina, nos recuerda Alfredo Guerra Borges en su libro de próxima aparición de título preliminar *Sesenta años de integración en América Latina* (México, Siglo XXI).

Si se mira por regiones hay el esquema del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), el más antiguo y exitoso de todos y que se vio frenado por la insurrección de los años ochenta en el istmo. Contemplaba integración política, financiera, económica y comercial e incluía un peso centroamericano como una moneda de referencia que para los fines del caso fue el dólar estadounidense pero pudo haber sido una canasta de monedas centroamericanas.

Dicho proceso fue seguido por la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), establecida en Montevideo, que tenía una cámara de compensación comercial que luego dio pie a la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), siempre con la misma sede.

Sería a fines de los años sesenta que se produjo la creación del Pacto Andino, que fue un esquema de integración industrial con una institucionalidad en común entre los países andinos. Como parte del Pacto Andino nació la Corporación Andina de Fomento (CAF, banco de desarrollo regional), el Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR, un fondo de estabilización monetario), un Parlamento Andino y un Tribunal Andino. El esquema de integración andino iniciado con el impulso del desarrollismo y de gobiernos progresistas fue primero petardeado por Chile, que en 1977 se retiró. Claramente había un conflicto entre las políticas del Pacto Andino y las del gobierno de [el general Augusto] Pinochet de forma que el retiro fue bienvenido en voz baja.

Ése sería el inicio del fin, ya que cuando la crisis de la deuda se inició, el Pacto Andino sirvió de base para lo que sería la Conferencia de Cartagena para organizar un Club de Deudores Andinos. Dicha reunión, que debió tener lugar en mayo de 1984, fue saboteadas por sus propios gobiernos miembros ante la llamada telefónica del presidente de Estados Unidos a sus pares de México, Colombia y Perú ofreciendo apoyo de emergencia a la balanza de pagos a cambio de convencer a Brasil de que desistiera de esta iniciativa. El ardido funcionó y el apoyo de balanza de pagos no llegó. El fin estaba muy cerca, las políticas de apertura económica y de crecimiento exportador eliminaron la posibilidad de organizar los aparatos

La integración en América Latina

Oscar Ugarteché

El tema de la integración ronda por América Latina desde mediados del siglo XX. Brasil, un factor clave en el actual proceso regional, es considerado por algunos países de menor tamaño como una potencia subimperialista. Este análisis tiene el defecto de excluir a Brasil y no hay integración sudamericana posible sin dicho país.

productivos de manera articulada desde una planificación central en la sede. En adelante cada gobierno que se abrió al crecimiento exportador se retiró de una presencia activa y le retiró el apoyo económico, dejándolo moribundo.

En ese estado fue rescatado y refundado como Comunidad Andina de Naciones (CAN) en 1993, como cabeza del Sistema Andino de Integración (SAI).

A PARTIR DEL SIGLO XXI
SURGIERON VIENTOS
NUEVOS DE INTEGRACIÓN.
EL ANTECEDENTE FUE
CUANDO ARGENTINA,
BRASIL, PARAGUAY Y
URUGUAY SUSCRIBIERON
EL 26 DE MARZO DE 1991
EL TRATADO DE ASUNCIÓN,
CREANDO EL MERCOSUR.

El SAI está conformado por los siguientes órganos e instituciones: Consejo Presidencial Andino, Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores, Comisión de la Comunidad Andina, Secretaría General de la Comunidad Andina, Tribunal de Justicia de la Comunidad Andina, Parlamento Andino, Consejo Consultivo Empresarial, Consejo Consultivo Laboral, Corporación Andina de Fomento, Fondo Latinoamericano de Reservas, Convenio Simón Rodríguez, Organismo Andino de Salud-Convenio Hipólito Unanue y Universidad Andina Simón Bolívar (www.comunidadandina.org/sai/que.html).

Siguieron el esquema de la Comunidad Económica Europea, donde se abren las puertas al comercio intrarregional y se establece una zona aduanera, pero ya no se establecen líneas de producción en común. Esto va acompañado de instituciones políticas muy importantes y procesos tan importantes como el uso del documento nacional de identidad para el paso de las fronteras, lo que apunta hacia la libertad del mercado laboral intrarregional.

Lo nuevo: el Mercosur ampliado

A partir del siglo XXI surgieron vientos nuevos de integración. El antecedente fue cuando Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay suscribieron el 26 de marzo de 1991 el Tratado de Asunción, creando el Mercado Común del Sur (Mercosur). Éste se inició igualmente como una unión aduanera y más allá como un esquema de integración político, pero tomó a inicios del siglo XXI un viento más fuerte con la presencia activa de los gobiernos de Brasil y Argentina. Mientras Perú y Colombia decidían su proceso de negociación hacia un tratado de libre comercio con Estados Unidos acompañando a Chile, que ya lo había concluido, Venezuela se retiró de la CAN en abril del 2006 y pidió su incorporación al Mercosur, lo que después de casi tres años fue ratificado por todos los países miembros, que al 2009 son Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela, y los asociados Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú.

Ante el impulso de las economías mayores, Uruguay decidió contrapesar lo que sentía que era un abuso de los países grandes contra los chicos y se inclinó por abrir negociaciones hacia un tratado de

libre comercio con Estados Unidos, lo que sabotearía la posibilidad de integración en los términos pactados porque este acuerdo no permite a otros mejores términos que los que se le dan a dicho país.

El 16 de abril de 1998 se firmó un Acuerdo Marco para la creación de una Zona de Libre Comercio entre la CAN y el Mercosur, que establece las bases para la conformación del espacio ampliado de libre comercio. Este proceso está estancado por diferencias sobre los aranceles mínimos, ya que tanto Colombia como Perú, al querer tener un tratado de libre comercio con Estados Unidos, rebajaron sus aranceles a cero por ciento en el año 2006, lo que está por debajo de lo que el arancel externo común del Mercosur tiene como piso. Ése es un impasse que no tiene solución y que no podrá llevar a buen puerto la incorporación de ninguno de esos dos países. Chile igualmente tiene dicho tratado de libre comercio y tampoco podrá entonces entrar en el Mercosur, salvo que los otros socios otorguen un permiso especial para que ingrese con arancel cero, abriendo la puerta a que se sabotee su arancel externo común.

Unasur

Esto fue seguido por el lanzamiento de la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur), que es una suerte de Unión Europea de carácter predominantemente político. En diciembre del 2004, en Cusco, los presidentes sudamericanos decidieron conformar la Comunidad Sudamericana de Naciones, la cual fue evolucionando a través de la Cumbre de Brasilia realizada el 30 de setiembre de 2005 y la Cumbre de Cochabamba, llevada a cabo el 9 de diciembre de 2006. Se buscaba una forma de alcanzar la integración lograda por comunidades como la Unión Europea. Durante el proceso de construcción de la Unasur salió elegido Rafael Correa, presidente de Ecuador en 2007, quien propuso que la Unasur fuera la suma de la CAN más el Mercosur con una Secretaría Ejecutiva en Ecuador, país pequeño que podría desempatar las rivalidades de los mayores. Sin embargo, en la Reunión Extraordinaria de Jefes de Estado en Brasilia, en mayo de 2008, se suscribió su Tratado Constitutivo y se eligió a su primera dirigente dejándose de lado la idea de fusionar los dos bloques, a pesar de que los miembros son la suma de ambos. Unasur tiene igualmente como observadores a Panamá, Surinam y Guyana.

El esquema vigente es generalizar el Mercosur y sus reglas en América del Sur y consolidar la Unasur como el espacio privilegiado para hacer política de forma autónoma de Washington. Se ha creado además un Consejo Sudamericano de Defensa, uno de energía y se han efectuado reuniones extraordinarias para tratar temas donde se ha considerado que el problema





era Washington (como una masacre en Bolivia y el ataque en la frontera entre Ecuador y Colombia), obviándose a la Organización de Estados Americanos (OEA) por primera vez en la historia. Dentro de este esquema político estaría incluido el Banco del Sur, la canasta monetaria sudamericana y el fondo de estabilización regional.

Otros avances de integración

La Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA) es un esquema de integración enfocado a los países de América Latina y el Caribe con énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social. La base del esquema es la cooperación Sur-Sur para la erradicación de la pobreza extrema y el fortalecimiento de los sistemas de salud y educación para atender la exclusión social.

En principio el esquema funcionó mediante el aporte de Venezuela a la compra con petróleo a Cuba de servicios de salud y educación que luego son enviados a los países que lo requieren. De esta forma hay programas del ALBA en todos los países que han pactado dicho esquema de integración a partir de lo social. Son miembros del ALBA Venezuela, Cuba, Nicaragua, Bolivia, Dominica y Honduras, con Ecuador esperando su ingreso.

El ALBA contiene un Banco del ALBA que sirve para el desarrollo de los proyectos sociales y se ha propuesto una unidad de cuentas regional llamada sucre (sigla de Sistema Unificado de Compensación Regional), conformada a partir de una canasta de monedas. Dadas las asimetrías de la región ALBA, el sucre sería el inicio de la región bolívar

venezolano, ya que la unidad de cuentas parte del principio del pago en moneda nacional y el gran comprador de la región ALBA es Venezuela, que es además el gran vendedor.

BRASIL, POR SER LA ECONOMÍA MÁS GRANDE Y QUE TIENE LAS RELACIONES MÁS COMPLEJAS DE LA REGIÓN CON TODOS LOS PAÍSES, PARECE SER EL BLANCO DE LOS RECLAMOS DE LOS PAÍSES DE MENOR TAMAÑO QUE LO PUEDEN CONSIDERAR UNA POTENCIA SUBIMPERIALISTA. ESTE ANÁLISIS TIENE EL DEFECTO DE IMPEDIR CUALQUIER INTEGRACIÓN CON BRASIL.

Obstáculos a la integración

Hay una dinámica compleja en el proceso de integración en marcha. El conflicto entre Uruguay y Argentina sobre las papeleras es el más sonado y visto, seguido de los conflictos fronterizos entre Colombia y Ecuador, y Colombia y Venezuela, y Bolivia y Brasil, por el gas. Hay recientes reclamos de Paraguay a Brasil sobre el precio de la energía que sale de la represa de Itaipú, y uno más silencioso e insidioso de Ecuador a Brasil en el tribunal internacional de comercio

de París por una hidroeléctrica defectuosa construida recientemente por una empresa brasileña con un crédito de dicho país.

Se agrava el escenario con el alza de aranceles por algunos en defensa de su balanza de pagos. Brasil, por ser la economía más grande y que tiene las relaciones más complejas de la región con todos los países, parece ser el blanco de los reclamos de los países de menor tamaño que lo pueden considerar una potencia subimperialista. Este análisis tiene el defecto de impedir cualquier integración con Brasil. Por otro lado, no hay integración sudamericana posible sin dicho país, con lo que veremos la evolución de la relación entre todos. La primera carretera transversal del Pacífico al Atlántico (que parte de Ilo, en Perú en la frontera con Chile, llega a Acre, en Brasil, y sigue a Río de Janeiro) será inaugurada a principios de 2010.

Otro paquete de resistencias se encuentra en torno a la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), que se financia con recursos brasileños colocados en la CAF. El temor de los ecologistas en torno a este esquema de integración físico es que se haga una matriz de la selva amazónica con carreteras que la cruzan a lo largo y ancho, y que se privatice la Amazonia, siguiendo el modelo que se ha aplicado en la parte brasileña de dicha selva. ■

Oscar Ugarteche es economista peruano, investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM y miembro del Sistema Mexicano de Investigación, presidente de ALAI y miembro de Latinddad.

La 50^a Asamblea del BID desde la sociedad civil.

La sociedad civil de América Latina ha visto con mucha frustración la realización de la Asamblea del BID en Medellín sin contar con la presencia real de las voces de los afectados de los proyectos financiados por el BID en estos últimos años. Estos últimos se reunieron en un evento paralelo, llamado "Asamblea de los Pueblos", en el cual se expusieron diversos casos, como la privatización del agua en Guayaquil y el proyecto del gas de Camisea (Perú).

Tres son las conclusiones a las que podemos arribar:

- A diferencia de otras asambleas del BID, esta vez se han producido diversas restricciones y limitaciones a la participación de la sociedad civil en la asamblea del organismo: limitaciones en las preguntas al presidente Luis Alberto Moreno en la Reunión Sociedad Civil-BID, impedimentos para que los periodistas ingresaran a la oficina de Sociedad Civil en la Asamblea, prohibición para distribuir publicaciones, etc. Dichas acciones aumentan la desconfianza con respecto al cumplimiento de políticas y mejores prácticas de la administración del BID en cuanto a transparencia, acceso a la información y rendición de cuentas.
- La iniciativa presentada por la administración sobre

la recapitalización de fondos del BID está siendo justificada por la crisis financiera y la necesidad de financiar a los países de la región para evitar la recesión económica. En todo caso, se ha discutido tan sólo una aproximación económica al problema. Esta falta de visión integral hace presagiar que el BID no tiene interés en asumir más compromisos con respecto a temas ambientales y sociales.

- Se ha presentado una visión parcial y poco correctiva de la política social, ambiental y energética del BID, que promueve diversas inversiones que no corresponden a una visión de sostenibilidad. No se ha encontrado, en ninguno de los seminarios, voces y argumentos críticos con respecto a una evaluación integral de los cincuenta años de existencia del BID, fuera de los presentados por las organizaciones de la sociedad civil. Como mucho, el ex presidente de Estados Unidos Bill Clinton mencionó que la necesidad de un BID más fuerte pasa por escuchar e incluir las voces críticas de la sociedad civil y de los afectados. (Fuente: Derecho, Ambiente y Recursos Naturales - DAR). ■

Monitor de Instituciones Financieras Internacionales en América Latina: <http://ifis.choike.org/esp>

- **OMC: Grupo especial estudiará medidas de Estados Unidos contra atún mexicano.** El Órgano de Solución de Diferencias de la Organización Mundial de Comercio (OMC) acordó el lunes 20 de abril establecer un grupo especial, a solicitud de México, para pronunciarse sobre las medidas impuestas por Estados Unidos contra la importación, comercialización y venta de atún mexicano.

México sostuvo que las medidas pretenden prohibir el etiquetado de atún mexicano como "sin riesgo para los delfines", incluso cuando haya sido capturado de acuerdo a las normas multilateralmente establecidas por la Comisión Interamericana del Atún Tropical, mientras que los productos de atún de la mayoría de los otros países, incluido Estados Unidos, puedan llevar esa etiqueta.

México considera que dichas medidas son incompatibles con las obligaciones contraídas por Estados Unidos en virtud del artículo 2 del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC) y de los artículos I y III del GATT de 1994. (22/4/2009) ■

- **Duro enfrentamiento en conferencia de las Naciones Unidas sobre racismo.** La Conferencia de Examen de Durban fue escenario de un duro enfrentamiento cuando un discurso del presidente de Irán, Mahmoud Ahmadinejad, estuvo marcado por fuertes protestas y el retiro de las delegaciones de los países miembros de la Unión Europea.

El lunes 20 de abril se puso en marcha el segmento de alto nivel de la Conferencia de Examen de Durban para examinar los progresos realizados desde la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, celebrada en 2001 en Durban (Sudáfrica).

La conferencia se ha visto ensombrecida por la retirada de varios países occidentales, como Australia, Italia, Polonia, Alemania, Nueva Zelanda, Holanda, Canadá, Estados Unidos e Israel.

El presidente iraní, que no ha sido ajeno a la controversia en una serie de foros anteriores en los que atacó a Israel y negó el holocausto, declaró que si bien hoy muchos condenan de palabra el racismo y la discriminación racial, una serie de países poderosos se han sentido autorizados a decidir por otras naciones sobre la base de su propio interés y de acuerdo a su propia discrecionalidad.

Durante el discurso de Ahmadinejad, las delegaciones de la Unión Europea se retiraron de la sala y no regresaron hasta que finalizó su intervención. (22/4/2009) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

La Asamblea General de las Naciones Unidas celebrará del 1 al 3 de junio una reunión cumbre especial en la que abordará las posibles medidas a adoptar con relación a la crisis económica mundial. Es una reunión más “participativa” en la medida en que podrán asistir los 192 países miembros del foro mundial, a diferencia de las reuniones del Grupo de los 20, a las cuales están invitados sólo los países desarrollados y algunos pocos países en desarrollo.

En esta oportunidad habrá mayores posibilidades de plantear los problemas prioritarios de los países en desarrollo, así como de proponer acciones, ya que estos países han sido los más afectados por una crisis que no provocaron. Sin embargo, cabe la duda de si los principales países desarrollados, que están tan acostumbrados a salirse con la suya, permitirían que las Naciones Unidas se conviertan en un organismo que adopte decisiones importantes.

De todas formas, los países en desarrollo deberían estar bien preparados para esta cumbre e impulsar sus temas con la mayor energía posible, porque ésta es una oportunidad de que se atiendan sus problemas.

Algunas de las prioridades de los países en desarrollo son:

- Establecer un sistema internacional que propicie su estabilidad financiera.
- Tener acceso a recursos financieros adecuados y estables en momentos en que caen las corrientes de capital del sector privado y las exportaciones.
- Evitar crisis financieras y de

El Sur debe plantear sus opiniones en cumbre de la ONU

Martin Khor

endeudamiento, y lograr una gestión adecuada de las crisis cuando éstas sobrevengan.

- Que sus bienes y servicios tengan libre acceso a los mercados.
- Evitar los daños colaterales de las políticas adoptadas por los países desarrollados en respuesta a la crisis.
- Mantener y ampliar el “espacio político” para implementar políticas adecuadas de recuperación y desarrollo económico.

Las cuestiones de los daños colaterales y del proteccionismo que surge de las políticas antirrecesión de los países desarrollados cobran enorme actualidad. La semana pasada, China presentó una energética protesta contra Estados Unidos en la Organización Mundial de Comercio por bloquear mediante una ley la importación de sus productos avícolas. Éste es sólo el último ejemplo de cómo los países intentan proteger sus mercados en épocas de crisis.

La protección en el marco de las políticas de “rescate” es aun de

mayor escala. El “plan de estímulo fiscal” aprobado por el Congreso de Estados Unidos especificaba que sólo los productos fabricados en ese país podrían utilizarse en los proyectos financiados por la propuesta.

LAS CUESTIONES DE LOS DAÑOS COLATERALES Y DEL PROTECCIONISMO QUE SURGE DE LAS POLÍTICAS ANTIRRECESIÓN DE LOS PAÍSES DESARROLLADOS COBRAN ENORME ACTUALIDAD.

Cuando China adoptó su plan de estímulo, con un valor cercano a los 600.000 millones de dólares, no incluyó una cláusula que estableciera la obligación de comprar productos chinos. De hecho, China está enviando un “grupo de compras” a Estados Unidos para adquirir productos estadounidenses, luego de un viaje similar a Europa, para demostrar que pretende dar un empuje a las oscilantes exportaciones de los grandes países.

También existe el temor de que los billones de dólares destinados al rescate de la banca, las compañías de seguros y la industria automovilística terminen perjudicando a las empresas

de los países en desarrollo, ya que sus gobiernos carecen de fondos para brindar subvenciones similares. Las empresas subvencionadas del mundo desarrollado, que de lo contrario habrían quebrado, podrían dejar fuera de competencia, o incluso absorber, a algunas de las empresas no subsidiadas del Sur.

Tomemos como ejemplo la industria aérea, ahora afectada por la caída del volumen de pasajeros y de carga. La semana pasada, Cathay Pacific, la principal aerolínea de Hong Kong, que enfrenta pérdidas millonarias, consultó a su personal si aceptaría tomarse una licencia sin goce de sueldo. Es posible que los gobiernos asiáticos no estén dispuestos a proporcionar grandes rescates, y aun cuando quisieran dar subvenciones, la mayoría de ellos carece de los fondos necesarios.

Mientras que las líneas aéreas de los países en desarrollo enfrentan enormes restricciones, las occidentales –que también sufren pérdidas– contarán con el “rescate” de sus gobiernos y eso les permitirá dejar a las primeras fuera de competencia.

Otro daño colateral es la caída de los precios de los productos básicos (*commodities*), lo cual afecta en mayor medida a los países más pobres. Algunos de ellos tienen ahora dificultades para cumplir con el pago de sus importaciones o deudas. Habría que poner a disposición de esos países una línea de crédito y una donación importante que los ayude a superar la recesión. Esos fondos deberían ofrecerse sin el tipo de condicionamientos recesivos típicos del Fondo Monetario Internacional.

Es necesario exponer estos temas en la cumbre de las Naciones Unidas de principios de junio, de manera que las preocupaciones de los países en desarrollo en torno a los problemas provocados por la crisis económica se incluyan en la agenda mundial. ■

Martin Khor, fundador de Third World Network (TWN), es director ejecutivo de South Centre, una organización de países en desarrollo con sede en Ginebra. Traducción: Raquel Núñez Mutter

La Cumbre del “G-192”. La cumbre convocada por la Asamblea General de la ONU del 1 al 3 de junio será “la primera vez en la historia del mundo en que todos los países pueden participar en decidir las reglas del juego para la gobernanza financiera, económica, comercial y monetaria en el mundo”, afirmó su presidente, Miguel D’Escoto.

El presidente de la Asamblea General expresó que la cumbre se concentrará en acciones inmediatas para favorecer a las naciones que no accederán a los rescates anunciados en la cumbre del G-20, celebrada el 2 de abril en Londres, a la que calificó de fracaso y subrayó que sólo decisiones que se centren en el ser humano y en las que todos participen podrán conducir a la salida del actual atolladero financiero. ■

Redactor responsable: Roberto Bissio. **Redactor asociado:** Marcelo Pereira. **Editor:** Alejandro Gómez.

(c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

